

Aventuras, misterios y maravillas del Rey Arturo y los caballeros de la mesa redonda

Alberto Miralles

NOTA DEL AUTOR:

Sería ambición desmedida abarcar en una hora de espectáculo dedicado al público escolar, toda la caudalosa tradición literaria existente sobre el Rey Arturo.

Me ha parecido más eficaz, estimulante y, sobre todo, divertido, centrarme en el núcleo germinal de los nobles ideales caballerescos y en la utopía de Camelot, alimentada por la cortesía, la tolerancia y la justicia.

En cualquier caso, estas aventuras y maravillas del Rey Arturo, son el pretexto para un goce escénico, no mediante un magno espectáculo con derroche de medios, sino, como en mis anteriores obras -«Los mitos del Siglo de Oro», «Capa y espada», «La edad de los prodigios» y «La isla del Tesoro»-, con la simplicidad de la magia escénica, con la fantasía y la creatividad. Con ellas es posible crear las cosas más complicadas, desde gigantes y dragones a espadas encantadas. Lo deseable es que este nuevo texto sea otra invitación a la lectura de las obras maestras de la literatura universal, al conocimiento de los grandes personajes y al deseo de volver al teatro a presenciar, con las alas de la imaginación, seductoras historias.

PERSONAJES

REPARTO POR ORDEN DE INTERVENCIÓN

MIGUELITO.- Interpretará a Presentador 1, Sir Kay, Boy 1, Concursante 5, 7 y 11 y AGRAVAIN

JORGE.- Interpretará a Presentador 2, Noble 3, Boy 2, Concursante 5 y 8 y LANCELOT

EL LOCO LUCAS.- Rey Arturo

DIRECTOR.- Merlín

PEPO.- Interpretará a Noble 1, Concursante 1, 10 y 15
Tomás (después TRISTÁN)

MONTY.- Interpretará a Noble 2, Concursante 2, 6 y 13
PARSIFAL

MARÍA.- Caballero CASTAÑAR

PERSONAJES

REY ARTURO.

MERLÍN.

MARÍA DEL CASTAÑAR.

PARSIFAL.

TRISTÁN.

LANCELOT.

AGRAVAIN.

Con la colaboración de:

Diana de Pedro

Juanjo López

Esperanza Lemos

José Luis de Arellano

Armando Pita

Pablo Rivero

Manuel Mata

[Al levantarse el telón puede verse en silueta, detrás de una pantalla (sombras chinescas) lo que va describiendo una voz sentenciosa, potenciada por una música sugerente y los sonidos ambientales necesarios.]

VOZ 1.- Cuando el camino era solo una senda,
cuando las brumas del tiempo pasado,
cuando la historia era solo leyenda,
surge el gran mito que nadie ha olvidado
para que el pueblo lo escuche y aprenda
y sepa la gloria de ese reinado.

(Música triunfal.)

VOCES.- ¡Arturo! ¡El Rey Arturo! ¡Arturo, Rey de Inglaterra!

(Griterío; luego, serenidad.)

Pero antes de que Arturo fuese coronado Rey ¿qué pasaba en las tierras de Inglaterra?

(Sonido de batalla.)

Al principio fue la guerra entre los demecios y los ordovicos una vez los romanos abandonaron Gales.

(Se ve una batalla en silueta.)

Más tarde los pictos y después los sajones que lucharon contra los normandos...

(Cambia el tono de voz.)

Esto no hay quien lo entienda.

VOZ 2.- Sigue.

VOZ 1.- Fue entonces cuando Vortingen... ¿Vortingen? ¿Y este quién es?

VOZ 2.- ¡Y yo qué sé! Tú, continúa.

VOZ 1.- Vale. **(Otra vez sentencioso.)** Vortingen se alió con los sajones, mientras los demecios se aliaron con los siluros...

(Cambia de nuevo a coloquial.)

¡Oye, esto es demasiado! De verdad, tú.

(Las siluetas dejan de luchar y adoptan actitud de enojo por las interrupciones.)

Oye, que los chavales no rascan ni una y van a preferir la televisión al teatro.

VOZ 2.- ¿En serio? ¡No fastidies!

VOZ 1.- ¡A ver!

VOZ 2.- Pues acabemos con esto.

VOZ 1.- De acuerdo.

(La música se vuelve placentera.)

Y así fue como patatín, patatán, esto y lo otro y lo de más allá...

(Las siluetas se van haciendo gestos de hartazgo.)

VOZ 2.- Venga, acaba.

VOZ 1.- ... y mira tú por donde, vaya por Dios y quien lo iba a decir, esta es la historia de Inglaterra.

**(Música rotunda de final de espectáculo.
Sobre la pantalla un sol glorioso.)**

VOZ 2.- Pero como suponemos que os gustará más que el protagonista os cuente personalmente sus aventuras, damos paso a...

(Cede la palabra a la otra voz.)

VOZ 1.- Damos paso a... ¿A quién?

VOZ 2.- ¡Pues al Rey Arturo, tío, que no te enteras!

[Entran dos presentadores (MIGUELITO Y JORGE) vestidos de época y se colocan a ambos extremos del proscenio y tocan una fanfarria para que entre el REY ARTURO. Después se dan la mano y se oye un carraspeo de impaciencia en el patio de butacas. Los presentadores se ponen firmes. Suena música y ARTURO sube al escenario.]

LUCAS.- (En inglés.) My name is Arthur, I'm the King of Britain but the History knows me by founding Camelot and creating a Round Table for my brave Knights.

(ARTURO sigue hablando en inglés pero en voz baja.)

MIGUELITO.- ¿Por qué habla en inglés?

JORGE.- Porque es Arturo, el rey de Inglaterra.

MIGUELITO.- Pues el público no va a saber de qué va la historia.

JORGE.- Podríamos doblarle.

MIGUELITO.- Buena idea. Retrocedamos.

JORGE.- ¡Moviola!

(Se deshace la llegada de ARTURO y vuelve a entrar. La música se oirá acelerada y al revés.)

LUCAS.- (En inglés.) My name is Arthur, I'm the King of...

JORGE.- (Doblando la voz.) Soy rey de Inglaterra, pero he pasado a la historia por fundar Camelot y crear una Mesa Redonda para mis bravos Caballeros.

MIGUELITO.- Ahora sí. Eso es otra cosa.

(Los presentadores le sacan la barba y comienzan a desnudarlo dejándolo vestido como un mozalbete de pueblo.)

LUCAS.- (Ya en castellano.) He pasado por grandes fatigas, he luchado contra ejércitos, he unido a las dispersas tribus de mi país, he expulsado a los invasores, he vencido conjuras, traje paz, justicia, prosperidad a mi pueblo, me han hechizado, me han atribuido hazañas que nunca hice, amé, tuve amigos y esta es mi historia.

(Cambio de luz. Suena música. Se reproduce el ambiente festivo de una plaza: juglares, acróbatas, bailarinas, escupefuegos, peleas, vendedores, malabaristas, bailes con cintas... Cuando ARTURO ha terminado de transformarse, toma presencia y se deshace la animación.)

Cuando tenía 12 años ocurrió un suceso que transformaría mi vida. Al morir el rey Uther Pendragón, sin un hijo que le sucediera en el trono, todos se preguntaron quién sería elegido nuevo rey.

[(Entran cuatro nobles (MONTY, PEPO y JORGE, MIGUELITO).)]

PEPO.- Yo

MONTY.- No, yo.

JORGE. -Yo, yo

MIGUELITO.- Yo, yo, yo.

(Y dialogan airados sustituyendo las palabras por el pronombre.)

PEPO.- ¡Yoyo yoyoyó yó!

MONTY.- ¡Yo yoyoyó yo yo yó!

JORGE.- ¡Yo yoyoyoyoyó yo yoyó!

MIGUELITO.- ¡Yo, yoyoyo, yo yó!

TODOS.- ¡Yoyoyoyo yo yoyoyo!

(Entra MERLÍN y les hace una magia y suena una música para potenciarla. Los nobles siguen hablando pero ahora con balidos.)

PEPO.- Be be be bebé bebé.

MONTY.- Bebebebe be bebe bé.

JORGE.- Be.

(Y hacen mutis con su acaloramiento borreguil.)

LUCAS.- Ocurrió que en aquella época vivía un mago llamado Merlín.

(Señala al personaje que hace una magia sencilla como presentación. ARTURO, actuando ya como un niño de 12 años, se dirige al mago con admiración.)

¡Merlín!

(El mago habla siempre con eco.)

DIRECTOR.- Así me llaman, Arturo.

LUCAS.- ¿Cómo sabéis mi nombre?

DIRECTOR.- Yo sé muchas cosas. Soy mago, aunque me esté mal el decirlo.

(Y le hace otra magia simple.)

LUCAS.- ¿Habéis venido a la ciudad para el torneo que decidirá quién habrá de ser el nuevo rey?

DIRECTOR.- Sí. ¿Vas tú a participar?

LUCAS.- No os burléis de mí. Solo tengo 12 años y no puedo ser nombrado caballero, y si no soy caballero no puedo participar en el torneo, y si no puedo participar en el torneo no podré ganarlo, y si no lo gano no podré ser rey.

DIRECTOR.- Pues habrá que arreglar eso. En un torneo solo se mide la fuerza y un rey debe ser justo, honrado, tolerante, astuto y sabio.

LUCAS.- Esas cinco virtudes, ciertamente no se miden a golpes y lanzazos.

DIRECTOR.- En ese caso...

(Se dirige a los espectadores. Cambia la luz.)

¡Amado pueblo! Será vuestro rey quien logre sacar la espada Excalibur del yunque.

[Se aparta y suena música, apareciendo el yunque sobre la roca, con la espada hundida en él. (Un actor desde dentro de la roca).]

LUCAS.- ¡Qué pasada!

DIRECTOR.- Esta espada ha nacido del corazón de una estrella fugaz, caída a la tierra para ser forjada por los trolls en el centro volcánico. Desde el alba del tiempo fue guardada por la Dama del Lago en la isla Avalón, esperando que surgiera un gran hombre.

LUCAS.- Y ese héroe será quien logre sacarla del yunque.

DIRECTOR.- Exacto.

LUCAS.- Pero si el que vaya a ser rey saca la espada de yunque, ¿para qué servirá el torneo?

DIRECTOR.- Es que nadie va a poder sacar la espada del yunque, Arturo. Mira.

(Música y efectivamente, se forma cola para hacerlo, pero nadie triunfa en la empresa y se van humillados.)

(Misterioso.) El torneo va a servir para otra cosa.

MIGUELITO.- (Entrando.) ¡Arturo!

LUCAS.- (A MERLÍN.) Ese es mi hermano Kay.

DIRECTOR.- Me voy, pero debes prometerme una cosa.

LUCAS.- Lo que queráis.

DIRECTOR.- Nunca mientas.

LUCAS.- Prometido.

MIGUELITO.- ¡Arturo!

[Aprovechando que ARTURO escucha las voces de su familia, MERLÍN desaparece. Entra Sir Kay (MIGUELITO).]

¡Me he dejado la espada en casa y ahora no podré tomar parte en el torneo! Ve a buscarla, perezoso. Y no vuelvas sin ella o te mediré las costillas.

(Le da una patada y se va.)

LUCAS.- (Tocándose las nalgas.) Y me las midió.

(Da vueltas por el escenario.)

Corrí hacia mi casa y llegué en una exhalación, pero cuando fui a entrar ¡zas! las llaves. No las tenía. Debieron de caérseme durante el camino.

(Y vuelve a recorrer el escenario. MERLÍN aparece sin que él lo vea. Lleva las llaves de ARTURO en la mano y sonrío de forma misteriosa.)

¿Qué podía hacer? Despeñarme, ahorcarme, beber veneno y después volver con mi hermano para recibir una muerte peor.

(Con sus manos, MERLÍN hace gestos extraños y ARTURO corre en zig zag, como si siguiera las indicaciones del mago.)

No, por aquí no es.

(Rectifica el camino y vuelve a perderse.)

Por aquí tampoco.

(Desanda el recorrido, cada vez más confuso.)

Vaya, y lo peor fue que me perdí. Doce años viviendo en la misma ciudad y me perdí. ¡Hay que ser tonto! Fue entonces cuando al pasar por una plaza la vi.

(Aparece el yunque. Todo está convocado por MERLÍN. Allí estaba el yunque y en el yunque la espada Excalibur que MERLÍN había puesto al servicio del que iba a ser Rey.)

(El yunque le sigue sin que ARTURO se aperciba de ello.)

No era la espada de mi hermano, pero una espada es una espada. Sí, ya sé que está muy mal coger lo que no es de uno,

(MERLÍN hace gestos de impaciencia.)

pero en circunstancias tan graves como ésta, yo creo que podría hacerse una excepción,

(MERLÍN está cada vez más desesperado.)

después de todo no se trata de un robo, sino de un préstamo y además por una buena causa, una causa fraternal, o sea que una acción muy mala no puede ser...

(MERLÍN hace un pase y el yunque para hacer notar su presencia empuja a ARTURO.)

Vale, la cojo.

(La saca del yunque. Siempre que se realice un prodigio sonarán acordes musicales con aires mágicos.)

¡Es chuli!

(Y da unos cuantos mandobles que están a punto de herir a MERLÍN, el cual hace mutis. Suenan trompetas para el torneo. Entra Kay.)

MIGUELITO.- ¡Arturo!, bribón ¿dónde estabas? ¿No has oído las trompetas? El torneo está a punto de empezar. Dame la espada.

(ARTURO se la da sin esfuerzo, pero para Kay es muy pesada y está a punto de hacerle caer.)

¿Pero qué espada es esta?

LUCAS.- Perdona, hermano, es que...

MIGUELITO.- ¿De dónde la has sacado?

LUCAS.- No te enfades; resulta que yo...

MIGUELITO.- ¡Es la espada del yunque!

LUCAS.- Ha sido una tontería, lo sé, pero...

MIGUELITO.- ¿La has sacado tú?

LUCAS.- Sí, pero no lo volveré a hacer.

(Kay mira a todas partes para asegurarse de que están solos y coge a ARTURO por el cuello.)

MIGUELITO.- Dí a todo el mundo que fui yo el que la sacó del yunque.

LUCAS.- ¡Qué morro!

MIGUELITO.- ¿Lo dirás?

(Asiente con la cabeza y Kay le suelta. ARTURO mira hacia el lado donde se fue MERLÍN y recuerda su promesa.)

LUCAS.- No. He prometido que no mentaría.

MIGUELITO.- **(Va a golpearle, pero se detiene.)** ¡Qué importa! Si dices que fuiste tú, nadie te creerá. Con esta espada seré invencible.

(Entran otros nobles.)

PEPO.- Mirad lleva la espada mágica

MIGUELITO.- ¡Soy invencible!

MONTY.- Mi nobleza es más antigua. Será para mí.

JORGE.- ¡Apartaos, yo seré rey!

[Golpean a Kay y lo derriban. El Noble 1 (PEPO) se alza con la espada.]

PEPO.- ¡Soy invencible!

MIGUELITO.- ¡Que te crees tú eso!

MONTY.- Mi nobleza es más antigua. Será para mí.

JORGE.- ¡Apartaos, yo seré rey!

(Le golpean y lo derriban. El Noble 2 (MONTY) levanta la espada triunfal.)

MONTY.- ¡Soy invencible!

(Sin mediar palabras, lo derriban. El Noble 3 (MIGUELITO) va a levantar la espada, pero ARTURO se la coge y la clava en el yunque.)

LUCAS.- Solucionado el conflicto. La espada volvió donde siempre estuvo.

JORGE.- ¡Maldito crío! ¡Aparta!

(Intenta sacarla del yunque. Los otros también.)

JORGE.- ¡No puedo!

MONTY.- Déjame a mí. **(Lo intenta.)** Yo tampoco.

PEPO.- ¡Fuera! **(Lo intenta también.)** Ni yo.

MIGUELITO.- Yo ni lo pruebo.

PEPO.- ¿Pero cómo es que no somos capaces de sacarla?

LUCAS.- Porque ninguno de vosotros está predestinado a ser Rey de Inglaterra. Merlín me dijo que el que la sacara debía de ser justo, honrado, tolerante, astuto y sabio. Y no veo yo que vosotros...

MONTY.- Un momento ¿Tú metiste la espada en el yunque?

LUCAS.- Sí.

MONTY.- O sea que estaba fuera.

LUCAS.- (Irónico.) Buena deducción.

JORGE.- ¿Quién la sacó?

(Sir Kay hace señas a ARTURO para que diga que fue él.)

LUCAS.- Fue...

(Señala vacilante a su hermano. Los demás llegan hasta Sir Kay y lo felicitan. ARTURO vuelve a recordar la promesa.)

Lo siento, hermano. No debo mentir.

(Todos golpean a Sir Kay.)

(A los nobles, con gran complejo de culpa.) La saqué yo...

(Todos se vuelven a ARTURO.)

(Atemorizado.) pero pensaba devolverla.

(Todos ríen.)

PEPO.- ¡Embustero! Si no tienes ni media torta.

MONTY.- Anda, sardinilla, sácala otra vez si tan fuerte eres.

LUCAS.- No es cuestión de fuerza.

(La saca con toda facilidad.)

PEPO.- ¡No es posible!

(Y antes de que los nobles intenten quitársela, la vuelve a clavar.)

MONTY.- Aguardaremos a que llegue el día de San Jorge y probaremos otra vez.

LUCAS.- (Al público.) Y llegó el día de San Jorge.

MONTY.- Sácala si puedes.

LUCAS.- Puedo.

**(Estira de la empuñadura y la saca con facilidad.
Después, la clava en el yunque otra vez.)**

JORGE.- Aguardaremos a Navidad y probaremos de nuevo.

**(ARTURO se echa confeti sobre su cabeza como si fuera
nieve.)**

LUCAS.- Navidad.

JORGE.- Prueba.

LUCAS.- Pruebo.

(Se repite la acción.)

PEPO.- Hay que asegurarse. Lo intentaremos en Pascua.

LUCAS.- Pascua.

PEPO.- Intenta.

LUCAS.- Intento.

(La vuelve a sacar ya con gran aburrimiento.)

MIGUELITO.- Esperaremos a Pentecostés.

LUCAS.- Pentecostés.

MIGUELITO.- A ver.

LUCAS.- Veo.

(Saca y mete la espada casi sin fijarse en ella y repitiendo la acción cansinamente habla al público.)

Los caballeros estaban dispuestos a pasar por todo el calendario, pero entonces Merlín llamó a los ciudadanos, al pueblo sencillo, los fieles al Rey Uther, vamos, ¡y la que se armó!

(Se oyen voces cada vez más numerosas e irritadas.)

UNO.- Ese joven sacó la espada.

DOS.- Él es el elegido

UNO.- No estamos dispuestos a aguardar más.

DOS.- Con la ayuda del pueblo, mataremos a todo el que intente impedir que ese joven sea el rey.

TODOS.- ¡Queremos que sea rey! ¡Queremos que sea rey!

(Aparece MERLÍN con gran espectacularidad y se produce el silencio.)

DIRECTOR.- (A ARTURO.) Saca.

LUCAS.- ¿Sin esperar a Semana Santa?

DIRECTOR.- Ni a las vacaciones de verano.

LUCAS.- O sea, que saco.

DIRECTOR.- O sea, que sacas.

LUCAS.- Pues saco.

DIRECTOR.- Saca.

(Y lo hace. Vítores del gentío.)

LUCAS.- ¿Qué pasa?

DIRECTOR.- Que has sacado la espada Excalibur del yunque y eres rey.

LUCAS.- ¿Rey? ¡Anda ya! Solo tengo 12 años ¿cómo voy a ser rey? Yo creí que el rey sería una persona mayor.

DIRECTOR.- Nunca hablé de edades. Recuérdalo.

LUCAS.- ¿Entonces?

DIRECTOR.- Entonces eres rey de Inglaterra y la espada Excalibur, símbolo de tu poder, lo demuestra.

(Todos los nobles se arrodillan.)

LUCAS.- (Mirándolos con satisfacción, arrodillados.) ¡Qué alucine!

(ARTURO los mira y crece en él una vanidad desmedida.)

DIRECTOR.- Pero debes de tener cuidado: la sensación de poder vuelve mezquinas las otras virtudes.

LUCAS.- (**Avergonzado.**) Es verdad, lo siento. Entonces, no os arrodilléis. Tú, Kay, tampoco: eres mi hermano.

DIRECTOR.- No, no lo es. Ni su padre, Sir Héctor, es el tuyo. Tú eres hijo del anterior Rey, Uther Pendragón.

(**Murmullos de asombro.**)

Te saqué del castillo cuando él murió para evitar que ciertos nobles envidiosos y conspiradores te mataran y te di en adopción secreta a Sir Héctor. ¡Salve Arturo rey de toda Inglaterra!

(**Grandes exclamaciones. Entra MARÍA muy regañona, rompiendo la acción.**)

MARÍA.- Vale, muy bien, ya está; ha sido precioso, muy emotivo y rítmico, o sea que sí, que ha gustado mucho. Ahora a cambiarse que vamos a ensayar el cuento de «La princesa encantada», porque en esta historia del rey Arturo no hay ni una mujer, oye, es que ni una y, sinceramente, la humanidad viene contando historias desde el alba de los tiempos y las hay para todos los gustos, razas, colores y sexos, pero vosotros, dale con el Rey Arturo, que no sé por qué habéis escogido a un enano para ese papel. Podría haber sido Blancanieves, o la Caperu, pero no, vosotros: Arturo. O la bella durmiente o Gretel y su hermano, o la reina de las nieves o la sirenita, pero no: (**Ahuecando la voz.**) ¡Arturo, Arturón, Arturazo! Ni siquiera os habéis parado a pensar si Arturo tenía una hermana, o una prima segunda por parte de padre, o incluso una madre, aunque yo no estoy en edad para hacer madres, que conste, pero no, lo habéis hecho huérfano. ¡Me tenéis contenta!

LUCAS.- Pero María...

MARÍA.- ¡Tú, calla!

DIRECTOR.- María no podemos ensayar otra obra.

MARÍA.- ¿Por qué? ¡A ver, por qué, eh, porque, a ver!

LUCAS.- Pensándolo bien hay una obra que te va mucho.

MARÍA.- ¿Cuál?

LUCAS.- Blancanieves.

MARÍA.- ¡Ah, pues mira...

LUCAS.- Te va clavado. El papel de la bruja, claro.

MARÍA.- ¿A que te escupo y te ahogas?

DIRECTOR.- María, no podemos hacer otra obra porque la del rey Arturo, todavía no la hemos acabado.

MARÍA.- ¿Pero no ha sacado la espada?

LUCAS.- Dieciocho veces.

MARÍA.- ¿Y no le han nombrado rey?

DIRECTOR.- Sí.

MARÍA.- ¿Y no se ha descubierto que su familia...

TODOS ¡Sí!

MARÍA.- ¿Entonces es que queréis representar también cuando va a la universidad de Oxford y se licencia en Políticas?

DIRECTOR.- ¡Pues mira, sí! Porque como Arturo en la escena que hemos visto tenía 12 años, algo debía de estudiar si quería ser un rey de provecho. Así es que 8 años estuvo aprendiendo con Merlín.

LUCAS.- O sea, que ahora tengo 20 tacos. ¡Ah, pues ya me he librado de la «mili»! ¡Qué suerte! Me voy a maquillar de veintiaño.

(Usa la espada como si fuera un moto y cabalgando sobre ella, hace el ruido del motor y va a salir. MARÍA se interpone.)

MARÍA.- Por algo te llaman el Loco Lucas.

LUCAS.- Ya se me ha calado la moto.

(Y se va a envejecer 8 años, vistiéndose de guerrero y poniéndose bigote y perilla.)

DIRECTOR.- Ah, María, y aún falta lo más importante.

MARÍA.- Yo soy lo más importante y no me habéis sacado.

MIGUELITO.- Faltan los caballeros de la mesa redonda...

PEPO.- ...y la mesa redonda.

MARÍA.- Ya. Y supongo que yo debo servir las cervezas ¿no?

LUCAS.- Oye, Dire, no es mala idea.

MARÍA.- Eres tan tonto, Lucas, que si te cayeras de espaldas te romperías la nariz.

LUCAS.- (A sus compañeros.) ¿Me ha insultado?

DIRECTOR.- Lo siento María, en esta obra no hay papeles femeninos.

MARÍA.- ¿Y la hermana de Merlín, la infame Morgana o la Dama del Lago, o la reina Ginebra?

DIRECTOR.- Eso es de la segunda parte, que representaremos el próximo curso.

MARÍA.- ¡Pues representemos la segunda parte ahora!

DIRECTOR.- Imposible, aún no hemos terminado la primera.

MIGUELITO.- Y faltan muchas cosas.

LUCAS.- Muchas.

MARÍA.- ¿Cuáles?

LUCAS.- (Juntando los dedos para indicar mucha cantidad.) ¡Uf!

MARÍA.- A ver.

MONTY.- La búsqueda de los caballeros de la Mesa Redonda...

PEPO.- La creación de la Mesa Redonda...

LUCAS.- El redondeo de la Mesa...

JORGE.- La lucha contra el ejército tenebroso de los fantasmas horribles...

DIRECTOR.- Sin olvidar la lucha contra el dragón.

MARÍA.- ¿Dragón? ¿Qué dragón?

DIRECTOR.- El que el Rey Arturo mata.

MARÍA.- No hay ningún dragón en la historia del Rey Arturo.

DIRECTOR.- Esta es una versión libre.

MARÍA.- ¡No hay dragones en la historia del rey Arturo!

DIRECTOR.- A votar. ¿Queremos que salga un dragón?

(Todos, menos MARÍA levantan la mano. El DIRECTOR, sin contar, dice.)

Aceptado: habrá dragón.

MARÍA.- ¿Y no podría ser una esfinge, o una harpía, o una gorgona?

LUCAS.- Piénsatelo, Dire, de harpía, María arrasaba.

MARÍA.- **(Persiguiéndole.)** ¡Enano mental, cuerpo de hipo, bonsai! ¡Eres más inútil que un río sin agua! ¡Abreviatura, pigmeo!

DIRECTOR.- ¡María, no le pegues en la cabeza!

MARÍA.- ¿Por qué? Si no tiene nada dentro.

DIRECTOR.- ¡Ya está bien!

(Los chicos levantan la mano recordando a MARÍA la votación.)

(Conclusivo.) Dragón.

PEPO.- O sea: que nos coses los trajes,

JORGE.- los limpias,

MIGUELITO.- los planchas,

MONTY.- pasas a máquina el texto,

PEPO.- y si es necesario

LUCAS.- a limpiar el escenario.

(PEPO y LUCAS bailan burlándose de MARÍA.)

LOS DOS.- «y así te quitas ese carácter tan ordinario».

MARÍA.- Sois tan... **(No encuentra las palabras.)** tan... tan...

LUCAS.- Parece un tambor.

(MARÍA va a decir algo, pero todos levantan otra vez la mano en sentido de votación unánime. Ella, impotente, reprime un grito y hace mutis.)

Seguimos.

(Cambio de luz. Se reanuda la acción, repitiendo las últimas frases, pronunciadas rápidamente, como si estuvieran recordándolas.)

LUCAS.- No, tú no te arrodilles eeee mi hermano.

DIRECTOR.- No, no lo es ¿qué venía ahora?

PEPO.- Lo de que Lucas es hijo del rey Pendragón y todos murmuramos: «Ah, oh, vaya, qué cosa».

DIRECTOR.- ¡Ah, sí! Tú eres hijo de tatatá y te saqué del castillo tatatín para evitar que ciertos nobles envidiosos tatatón, te mataran. Eso es. ¡Salve, eso es, Salve Arturo Perdragón, rey de toda Inglaterra! Ya está. Y aquí sonido.

(Grandes exclamaciones.)

Y ahora, Arturo, deberéis formar vuestra corte en Camelot, la ciudad que será el símbolo de la concordia y de la paz.

LUCAS.- O sea que yo era el rey predestinado.

DIRECTOR.- ¿Pero tú no tenías ya 20 años?

LUCAS.- Sí.

DIRECTOR.- ¿Entonces por qué sigues hablando con voz de niño?

LUCAS.- Ah, sí, perdona. (**Habla como un adulto.**) O sea que yo era el rey predestinado.

DIRECTOR.- Así es, mi señor.

LUCAS.- Pues no lo entiendo, Merlín. Tú me dijiste que el rey debía de ser justo, honrado, tolerante, astuto y sabio.

DIRECTOR.- Sí ¿y qué?

LUCAS.- Pues que no es posible que un rey pueda tener tantas virtudes.

DIRECTOR.- Por eso debe rodearse de consejeros que las posean.

LUCAS.- Pues nada: elecciones a consejero.

DIRECTOR.- Sé paciente, porque no va a ser fácil.

(Han entrado los presentadores (MIGUELITO y JORGE) y tocan sus trompetas. Luego hacen mutis.)

LUCAS.- Que se propague por mi reino que yo, Arturo Pendragón, rey de Inglaterra, busco a seis caballeros que posean ciertas cualidades.

DIRECTOR.- Las virtudes no solo las tienen los nobles.

LUCAS.- Pues es verdad. Rectifico: que se propague por mi reino que yo, Arturo, rey de Inglaterra, busco como consejeros a cinco hombres...

MARÍA.- (**Asomando.**) ¡Personas!

LUCAS.- Vale, personas. Busco a cinco personas no importando que sean ricas o pobres, nobles o villanas, jóvenes o viejas, altas o bajas, diestras o zurdas, gordas o delgadas, peludas o calvas...

DIRECTOR.- Corta ya.

LUCAS.- Cinco personas a secas.

DIRECTOR.- Eso es.

LUCAS.- ¿Hombres o mujeres?

MARÍA.- (**Asomando.**) ¡Mujeres!

DIRECTOR.- Votación.

(Ellos levantan el brazo y MARÍA se muerde el puño y se va. Se oyen trompetas y se despliega un cartel con la inscripción: «Elección de Mister Caballero año 480». Se forma un tribunal presidido por ARTURO y MERLÍN. En la tribuna habrá un candelabro con velas. Los concursantes son el resto de los actores de la compañía, cambiándose la parte más visible del vestuario.)

LUCAS.- Que entre el primer concursante.

(Entra uno muy feroz a ritmo de tambor.)

¿Nombre?

PEPO 1.- (Dando golpes en la mesa y respondiendo como un marine.) Sí, señor. Nombre, señor ¡Sir John Puñoenrostro, Duque del Mamporro, señor!

DIRECTOR.- Rechazado.

PEPO 1.- ¡Con permiso, señor! ¿Por qué, señor? ¡Mi espada, señor, es la más fuerte del reino, señor!

LUCAS.- Un reino no necesita espadas fuertes si hay leyes justas.

PEPO 1.- ¡Con permiso, señor, mi espada, señor, vencerá al enemigo, señor!

LUCAS.- Pero no ganará amigos.

PEPO 1.- ¡Con permiso, señor, si quieres la paz prepara la guerra, señor!

LUCAS.- Eso dicen los que odian la paz.

PEPO 1.- ¡¡Con permiso, señor!! ¿Le puedo retorcer el pescuezo, señor?

(El Concurante le amenaza. ARTURO coloca la vela bajo el puño amenazador y MERLÍN hace un pase mágico. De la mano del Concurante salen llamas y se va gritando aterrado.)

DIRECTOR.- Ya te dije que no iba a ser fácil. Pero no desesperes.

LUCAS.- No desespero. Otro.

(Suenan acordes de musical a la manera de Broadway y un cañón de luz ilumina al segundo concursante (MONTY), muy remilgado y decadente, pero no feminoide.)

MONTY.- Soy el duque Florindante
Soy asombro de Bretaña
Como caballero andante
soy famoso hasta en España.
Y se queda componiendo figura.

LUCAS.- ¿Y si en una batalla se os mancha el yelmo?

MONTY.- (Horrorizado.) ¿Manchado de barro, sangre, sudor y cosas así?

LUCAS.- Sí.

(Vuelve a sonar la música y el Concurante canta de nuevo.)

MONTY.- ¡Oh por Dios, qué «tragedía»!
La batalla detendría
y mi yelmo llevaría
presto a la tintorería.

DIRECTOR.- (Al mismo tiempo que ARTURO.)
¡Rechazado!

LUCAS.- (Al mismo tiempo que MERLÍN.) ¡Rechazado!

[Suena otra vez la música y el Concurante 2 baila y canta seguido por dos «boys» (MIGUELITO y JORGE).]

MONTY.- ¡Es una gran tontería
no contar con mi valía,
pues tu ejército tendría
la mejor guardarropía!

(Y se lo llevan en volandas como si fuera la resolución de un número musical.)

LUCAS.- (A MERLÍN, antes de que éste se lo diga.) Ya, ya me dijiste que no iba a ser fácil. ¡Otro!

(Como tercer concursante entra un caballero sencillo, interpretado por PEPO.)

PEPO.- Mi nombre es Tomás.

LUCAS.- ¿Nada más?

PEPO.- No, no, Tomás.

LUCAS.- ¿Tomás?

PEPO.- Nada más.

LUCAS.- Ya: Tomás Nada Más.

PEPO.- Vale, dejémoslo. **(Intenta marcharse.)**

LUCAS.- No, no, espera. En principio no rechazamos a nadie por su nombre. Veamos la primera prueba.

PEPO.- Veámosla.

DIRECTOR.- ¿Cuántos habitantes tiene la isla Arjava en el archipiélago de Sumo al norte de Samoa?

PEPO.- No lo sé...

LUCAS.- ¡Qué lástima!

PEPO.- ... pero puedo buscarlo en una enciclopedia. Para eso están las enciclopedias ¿no?

LOS DOS.- ¡Aceptado!

(Suena música de ganador de concurso.)

LUCAS.- Tomás Nada Más...

PEPO.- No, nada más Tomás.

LUCAS.- Ya, por eso a partir de ahora te llamarás Tristán, caballero de Isolda.

PEPO.- ¡Me gusta!

DIRECTOR.- Ve a guardarropía y que te den un traje más apropiado.

(Tristán hace mutis muy contento.)

DIRECTOR.- Ya tenemos uno.

LUCAS.- Aún faltan cuatro. ¡El siguiente!

(Entra el cuarto (MIGUELITO.). A partir de ahora, si las preguntas las supiera algún niño del público, el actor bajaría a preguntárselo y así responderá acertadamente con la ayuda de un espectador.)

Cómo se escribe «dormiendo» o «durmiendo».

MIGUELITO.- Durmiendo.

DIRECTOR.- Rechazado

LUCAS.- Otro

(Entra el concursante quinto, interpretado por JORGE.)

DIRECTOR.- ¿Cómo se escribe «dormiendo» o «durmiendo»?

JORGE.- Dormiendo.

DIRECTOR.- ¡Fuera!

LUCAS.- Otro.

(El sexto es MONTY. Todo debe de ser muy rápido.)

MONTY.- Darmuendo.

DIRECTOR.- ¡A la calle!

LUCAS.- Otro.

(El séptimo, MIGUELITO.)

MIGUELITO.- Dirmando.

DIRECTOR.- ¡El siguiente!

LUCAS.- Otro.

(El octavo, JORGE.)

JORGE.- Dermundo

DIRECTOR.- ¡De frente, march!

LUCAS.- Otro.

(Entra MONTY como PARSIFAL. Es el noveno concursante.)

DIRECTOR.- ¿Cómo se escribe «dormiendo» o «durmiendo»?

MONTY.- Es la pregunta más tonta que oí jamás. Yo soy PARSIFAL, modelo de caballeros, que tengo además, una entidad moral y psicológica y por lo tanto no puedo aceptar ser el consejero de alguien tan necio.

(Y comienza a irse.)

DIRECTOR.- ¿Pero sabéis la respuesta?

LUCAS.- ¿Se escribe dormiendo o durmiendo?

MONTY.- Siempre se ha escrito... despierto, porque dormido no es posible escribir.

LOS DOS.- ¡Aceptado!

DIRECTOR.- Y no os enfadéis. Solo era la primera prueba. Hay otras más difíciles.

MONTY.- Ah, eso es otra cosa, porque yo soy PARSIFAL, modelo de caballeros, que tengo una entidad moral y psicológica...

(Hace mutis sin dejar de hablar ensimismado.)

DIRECTOR.- Dos.

LUCAS.- Otro

(Entra el décimo concursante, interpretado por PEPO.)

DIRECTOR.- ¿Cómo distinguirías los cuerpos de Adán y Eva del resto de la humanidad?

PEPO.- ¿Por el pasaporte?

(ARTURO y MERLÍN señalan la puerta. Entra el undécimo concursante.)

MIGUELITO.- Les llamaría: «¡Adán, Eva, yujuu!». Y si se vuelven es que son ellos.

(Igual.)

LUCAS.- Otro.

(Entra LANCELOT y habla con acento francés.)

JORGE.- Soy Lancelot, hijo del Rey Ban de Francia. Reconozco que soy algo presumido, pero como amante soy la repera. Quizá porque he nacido en Francia, n'est-ce pas?

DIRECTOR.- ¿Cómo distinguirías los cuerpos de Adán y Ava del resto de la humanidad?

JORGE.- Porque nuestros primeros padres no tenían ombligo ya que no nacieron de mujer. A Adán lo creo Dios del barro y a Eva de una costilla de Adán, pero de ombliguito, nada.

LOS DOS.- ¡Tres!

(ARTURO le da la mano felicitándole y MERLÍN le entrega una estatuilla de Óscar. LANCELOT la coge emocionado y se dirige al público. Le dan un micro y suena música de entrega de premios hollywoodiense.)

JORGE.- Quiero dar las gracias a mi mami y a mi papi sin cuya ayuda yo no habría nacido. Ah, y a los colegios **(dirá los nombres de los que hayan venido.)** sin cuya presencia no hubiera podido decir estas palabras, porque hablar en un teatro vacío es una solemne tontería. N'est-ce pas?

(Suenan aplausos, saluda y se va.)

LUCAS.- Otro.

(Entra MONTY interpretando al décimo tercer concursante.)

DIRECTOR.- ¿Cuál es el animal que por la mañana tiene cuatro patas, por la tarde dos y por la noche, tres?

(Sin responder, da la vuelta y se va.)

LUCAS.- ¡El siguiente!

(Entra el décimo cuarto, que será el caballero AGRAVAIN, interpretado por MIGUELITO.)

DIRECTOR.- Imaginad que en la frontera entre Inglaterra y Francia hay un poste. Sobre el poste hay un pollo. El viento, muy fuerte, va de Francia a Inglaterra. Si el pollo pone un huevo hacia dónde caerá?

[Si alguien del público lo supiera, el actor lo subiría al escenario y después de preguntarle su nombre, lo presentaría como (nombre.) Zampabollos, su escudero y le pediría que explicara el acertijo.]

MIGUELITO.- (O el joven espectador.) Los pollos no ponen huevos.

(Aplausos. Se baja al niño al patio de butacas.)

LUCAS.- Ya tenemos cuatro caballeros

DIRECTOR.- ¡Vamos a por el quinto!

(Entra el décimo quinto, muy bobón, interpretado por PEPO.)

LUCAS.- Esta es la pregunta...

PEPO.- Que sea facilita, porque he estado malito y no he podido estudiar.

LUCAS.- ¿Cómo te llamas?

PEPO.- Uy, esa sí que me la sé: Paquito Gilín.

DIRECTOR.- ¡Fuera!

PEPO.- (Haciendo mutis, muy corrido.) Pues yo creo que la he acertado: Paquito Gilín Fernandeibol... ¿o no me llamo así?

LUCAS.- ¡Que entre otro concursante!

DIRECTOR.- Ya no hay más.

LUCAS.- Entonces, hagamos el recuento.

[ARTURO los va llamando y ellos entran vestidos de modo impresionante, con armaduras relucientes y escudos de vivos colores. En MONTY, como PARSIFAL, predominará el blanco. En LANCELOT interpretado por JORGE, el rojo. En MIGUELITO, que encarna a AGRAVAIN, el azul. Para TRISTÁN, que interpreta PEPO, puede buscarse el oro. El negro para CASTAÑAR, que incorpora MARÍA (aunque entrará después.). Todos se presentan haciendo un pase de modelos con la música que suele oírse en estos acontecimientos.]

Parsifal, caballero del Santo Grial. ¿Divisa?

MONTY.- «La fe mueve montañas»... porque yo soy Parsifal, modelo de caballeros, que tengo una entidad moral y....

LUCAS.- **(Interrumpiéndole.)** Tristán, caballero de Isolda. ¿Divisa?

PEPO.- «Nada sin honor».

LUCAS.- Lancelot du Lac. ¿Divisa?

JORGE.- «Antes que todo es mi dama».

LUCAS.- Agravain, brazo de hierro. ¿Divisa?

MIGUELITO.- «Palo y tentetieso» **(Y ríe con ingenuo sadismo.)**

LUCAS.- Bien, mis caballeros. Sois cinco... digo cuatro... ¡Un momento! **(Cuenta mentalmente.)** Justo, honrado, tolerante, astuto y sabio **(A MERLÍN.)** Dijiste cinco virtudes y ellos solo son cuatro.

(Entra otro caballero con la celada puesta.)

MARÍA.- ¡Cinco!

LUCAS.- **(Que no la ha visto.)** ¿En qué quedamos?

MARÍA.- ¡Cinco, como los dedos de la mano!

DIRECTOR.- **(Que adivina que el caballero es MARÍA.)** ¡Cuatro, como las estaciones del año!

MARÍA.- ¡Cinco, como...

LUCAS.- Como no os aclaréis me lío a excaliburzazos.

MARÍA.- (Levantando la celada.) ¿Tú a mí, piojo?

MIGUELITO.- ¡Pero si es María!

JORGE.- ¿Qué haces vestida así?

PEPO.- ¡Qué fuerte!

DIRECTOR.- Yo ya la había «calao».

MARÍA.- Voy vestida así, porque soy el quinto caballero del Rey Arturo.

LUCAS.- ¡Es ridículo!

(Todos están de acuerdo.)

MONTY.- Claro, es una mujer.

MARÍA.- Soy Brastias, el Caballero del Castañar.

LUCAS.- ¿Del Castañar? ¿Y eso por qué?

MARÍA.- Porque reparto muchas castañas.

(Y con hábiles golpes, los derriba todos.)

Y ahora, votación.

(Todos levantan los dos brazos.)

DIRECTOR.- Admitida.

LUCAS.- Bien, pues si ya estamos todos, ha llegado el momento de la confirmación. Arrodillaos.

(Se arrodillan.)

DIRECTOR.- ¡Un momento! Levantaos.

(Se levantan.)

LUCAS.- No, no, arrodillaos.

(Se arrodillan un poco hartos.)

DIRECTOR.- He dicho que arriba.

(Unos se levantan otros se sientan en el suelo.)

Ellos están vestidos, pero tú, no, Arturo. Llevas un traje de campesino, feo, roto, de color horrible, arrugado...

LUCAS.- No era día de colada.

DIRECTOR.- Hay que solucionar eso. Busca en el guardarropía.

JORGE.- Ya no queda nada.

MARÍA.- Yo me puse el último traje.

LUCAS.- (A MERLÍN.) Como no hagas una magia...

DIRECTOR.- Haré una, pero no sé si llamarla magia, porque algunos lo llaman solidaridad.

PEPO.- ¡Ya sabemos a qué te refieres!

MIGUELITO.- ¡Buena idea!

MARÍA.- Si repartimos lo que tenemos

JORDI.- Todos tendremos menos,

MONTY.- pero nadie se quedará sin nada.

DIRECTOR.- ¡Ese es el espíritu de Camelot!

[Música. Todos se quitan partes de sus armaduras (peto, casco, hombreras, rodilleras, espuelas, capa, etc.) y se las van poniendo a ARTURO, mientras cantan. MERLÍN con su última frase, le colocará la corona.]

JORGE.- Yo te doy mi lealtad.

MARÍA.- Yo te presto mi tesón.
MIGUELITO.- Yo te doy mi amistad.
PEPO.- Allá va mi comprensión.
MONTY.- Yo te presto mi energía.
MARÍA.- Yo te lleno de ilusión.
MIGUELITO.- Yo te doy mi valentía.
PEPO.- Y también mi compasión.
MONTY.- Yo te presto mi bondad.
JORGE.- Yo te doy mi esperanza.
MIGUELITO.- Yo te otorgo dignidad.
JORGE.- Yo te exijo a la pureza.
MONTY.- Yo te doy serenidad.
PEPO.- Esa es toda tu realeza
MARÍA.- si practicas la humildad.
MIGUELITO.- Y los dones otorgados
MARÍA.- fueron todos entregados
MONTY.- por Héctor y Parsifal,
PEPO.- por Tristán y Castañar
JORGE.- formando con Lancelot
DIRECTOR.- la fama de Camelot¹.

**(Arturo ya está completamente vestido y rodeado de sus
caballeros en fraternal grupo. Finaliza la música con
apoteosis.)**

En el estreno del 22/12/1995 la letra quedó así:
« Esa es toda tu realeza
si practicas la humildad
y los dones otorgados
fueron todos entregados
por los bravos caballeros
incluido Castañar
formando con Lancelot
la fama de Camelot».

LUCAS.- Y ahora la confirmación.

(Todos se arrodillan. ARTURO desenvaina y va tocando el hombro de todos con la espada.)

Yo os nombro caballeros de la Mesa Redonda. Debéis dar ejemplo para ser un ejemplo. En el nombre de Dios, sed justos, honrados, tolerantes, astutos y sabios. Táchese lo que no interese.

(El golpe a MARÍA ha sido un poco más fuerte.)

MARÍA.- ¡Lo has hecho a propósito!

LUCAS.- A propósito no: a espadazo.

MARÍA.- Zafio.

LUCAS.- Avinagrada.

MARÍA.- Champiñón.

LUCAS.- Seca.

DIRECTOR.- ¡Por favor, un poco de respeto! Y ahora...

MIGUELITO.- ¡Todos para uno y uno para todos!

DIRECTOR.- Miguelito, eso es de «Los tres mosqueteros».

MARÍA.- Este también ha dejado su cerebro en punto muerto. No sé por qué tenemos que escenificar la historia del Rey Arturo, cuando tenemos el reparto completo de «Blancanieves y los cinco enanitos».

LUCAS.- Tormento.

MARÍA.- Caricatura.

LUCAS.- Ladilla.

MARÍA.- Patán.

DIRECTOR.- ¡Basta!

MARÍA.- Y tú, grosero.

MIGUELITO.- Cuidado con lo que decís.

PEPO.- Hay que dar ejemplo, recordad.

JORGE.- Claro, ya somos caballeros de la Mesa Redonda.

LUCAS.- Sois caballeros, pero no de Mesa Redonda, porque la Mesa Redonda aún no se ha creado.

DIRECTOR.- Las cosas que existen, no siempre se ven.

LUCAS.- ¿Quieres decir que la Mesa Redonda está aquí?

DIRECTOR.- En efecto.

JORGE.- ¿Dónde?

MONTY.- No te quedes con nosotros.

MARÍA.- Yo no veo ninguna Mesa Redonda.

MIGUELITO.- Ni yo, y eso que puse el decorado.

DIRECTOR.- A ver, música para crear mesas redondas

(Suena música.)

Y ahora unid vuestros escudos.

(Cambio de luz. Unen sus escudos y la Mesa Redonda queda formada.)

TODOS.-

Es nuestra Mesa, Redonda.

Todos somos por igual,

si no hay sitio preferente

nadie se habrá de enfadar.

Vamos a ser caballeros

lucharemos contra el mal

y seremos los primeros

en dar ejemplo cabal.

(La música termina con rotundidad triunfal.)

LUCAS.- ¡Un momento! Todos tenéis en vuestros escudos un blasón², pero yo no tengo ninguno.

JORGE.- Yo tengo un león porque así me llaman las damas cuando las cortejo, N'est-ce pas?

MIGUELITO.- Mi emblema es un sol porque deslumbro en la batalla.

PEPO.- Yo tengo un águila porque mi amor vuela muy alto.

MONTY.- Yo tengo una cruz porque busco el Santo Grial que contuvo la sangre de Cristo.

MARÍA.- Mi blasón es un castaño porque...

TODOS.- Sí, sí, ya sabemos por qué

DIRECTOR.- Ahora toca un torneo,

LUCAS.- ¿Pero y mi escudo?

DIRECTOR.- Eso después. Ahora el torneo, porque qué es Camelot sin torneos. Los torneos templan el valor, agudizan los reflejos, enseñan caballerosidad y además, hasta que no se invente el fútbol, es la única diversión colectiva de estos años.

MARÍA.- ¿Pero los torneos no se hacen a caballo?

DIRECTOR.- Sí.

LUCAS.- ¿Y tú quieres hacer un torneo aquí?

DIRECTOR.- Sí.

MONTY.- Con caballos.

DIRECTOR.- Seis.

(Se ríen.)

LUCAS.- (Incrédulo.) Caballos en este teatro.

JORGE.- (Burlón.) Y además, seis.

(Vuelven a burlarse de MERLÍN, el cual está cada vez más indignado.)

Nota para el diseñador: es contrario a la norma colocar el color oro al lado del plata, el rojo junto al azul y el negro junto al verde.

MARÍA.- Memos lobos, Merlinito.

(Las risas son ya ofensivas.)

DIRECTOR.- **(Resolutivo.)** ¡Apartaos! Esa falta de respeto la vais a pagar muy cara.

(Hace pases mágicos. Su conjuro se amplía con ecos.)

«Caballus in teatrus
cataclismus non veratus»

(Y comienza a oírse lejano un retumbante galopar.)

PEPO.- ¡Está loco!

(Todos comienzan a retroceder.)

MIGUELITO.- ¿Y eso que se oye, qué es?

LUCAS.- Merlín, tío, no te pases, que hay niños. Los papás no importan, pero los niños...

PEPO.- **(Señalando a uno de un extremo.)** Mira, mira ese; que cara se le ha puesto.

MIGUELITO.- **(Señalando a otro en el extremo opuesto.)** Y a ese también.

(Junto al galopar se oyen los relinchos.)

MARÍA.- Merlín serénate.

**(Decrece la luz en el escenario y aumenta en el extremo.
MERLÍN sigue con su conjuro.)**

«Con pezuñas escenarius
los caballus serán varius».

LUCAS.- Para, para Merlín, que nos desgracias.

MIGUELITO.- Yo me voy a hacer pipí.

PEPO.- ¿Aquí?

MIGUELITO.- No, allí. **(Y corre haciendo mutis.)**

LUCAS.- (Mientras sale.) Vayan saliendo en orden.

MONTY.- No se devuelven las localidades.

(Y se van corriendo todos, menos MARÍA.)

MARÍA.- (Lanza un grito.) ¡Ahí están!

(Sale humo del extremo.)

¡Merlín, por la sagrada Excalibur, detén los caballos!

(Se arrodilla ante él.)

Perdona, nunca más volveré a dudar de tu magia, pero ahora haz un pase de esos y que no nos arrasen los caballos desbocados que acabas de conjurar.

DIRECTOR.- Eso me gusta más. Pero ya no puedo hacer desaparecer a los caballos...

MARÍA.- ¡Oh, Dios mío!

DIRECTOR.- Pero puedo, eso sí...

MARÍA.- ¿Qué?

(Hace un nuevo pase. Cesan los ruidos.)

DIRECTOR.- Puedo transformarlos en caballos de teatro.

MARÍA.- (**Haciendo mutis.**) ¡Esta me la pagas!

MERLIN.- (**Al público.**) ¡Son como niños! (**Dándose cuenta de la edad de los espectadores.**) ¡Oh, perdón! Quería decir que se niegan a hacerme caso en lo del torneo y entonces «torneo y medio», para que aprendan. Por cierto ¿Queréis ver el torneo? ¿Sí? Pues entonces llamad a los caballeros. Gritad conmigo ¡¡Ca-ba-lle-ros!! ¡¡Ca-ba-lle-ros! ¡¡Ca-ba-lle-ros!! ¡¡Ca-ba-lle-ros!!

(**Música. Entran los Caballeros a lomos de caballos de cartón, fingiendo domas.**)
(**Los caballeros bailan y cantan. MARÍA cabalgará también otro caballo.**)

ARTURO.-

Escuchad
vamos a luchar
para conseguir
alcanzar
este gran
ideal.
¿Y qué es?

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- ¿Donde está?

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- Quiero ver

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.-

Eso es.
Piensa que
allí encontrarás
gran fraternidad.

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- Ven a ver.

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- Y tendrás

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.-

Libertad

No uses los ojos para conocer

Camelot no se puede ver

Busca con el corazón y tendrás

a esa bella ciudad

dentro de ti.

TODOS.-

Camelot, Camelot

Camelot, Camelot

Camelot, Camelot

Camelot, Camelot

ARTURO.- Piensa que

allí encontrarás

solidaridad.

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- Piensa que

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- Ha de ser

TODOS.- Camelot, Camelot.

ARTURO.- Igualdad.

Deja el odio y olvida el rencor

y aprende a vivir en paz.

Busca con el corazón y tendrás

a esa bella ciudad

dentro de ti.

TODOS.-

Camelot, Camelot

Camelot, Camelot

Camelot, Camelot

Camelot, Camelot

(Tras su coreografía, MERLÍN interviene.)

DIRECTOR.- Ahora, el torneo. ¡Arturo!

LUCAS.- Mande.

DIRECTOR.- Deberás demostrar que eres el mejor caballero de Camelot. Elige un contrincante, lucha con él y véncelo.

LUCAS.- Hala, así, tú y yo, zumba, zumba, casca y al podio.

DIRECTOR.- Pues sí.

LUCAS.- Es que no sé a quien elegir.

MONTY.- A mí.

PEPO.- Yo, yo.

MIGUELITO.- Yuuju.

JORGE.- Aquí, aquí.

LUCAS.- (**Pasando delante de ellos.**) Este es muy fuerte, de este no me fío, este es muy alto, este es muy bruto, este tampoco porque...

PEPO.- (**Feroz.**) ¿Por qué?

LUCAS.- Porque tiene un aliento...

MARÍA.- ¿Y por qué no es el público el que elige a tu contrincante?

(Todos se acercan al público pidiéndole que les elijan.)

TODOS.- A mí. Yo soy el más cachas. Yo molo más. Yo me enrolla cantidad.

MARÍA.- Un momento. Paso a paso. (**Al Público.**) Aplaudid según vuestra preferencia. ¿Queréis que el Rey Arturo luche en el torneo contra Agravain?

(AGRAVAIN hace un pase por el proscenio y echa caramelos a los niños. MERLÍN calcula los aplausos.)

¿Preferís a Tristán?

(Lo mismo y reparte globos.)

¿O acaso os gusta más Parsifal?

(Lo mismo y reparte cromos.)

También está...

(Se adelanta JORGE.)

JORGE.- Si me aplaudís mucho os daré una vuelta en mi caballo.

MARÍA.- Lancelot.

(Hace pasos de claqué.)

DIRECTOR.- Pues el que más aplausos se ha llevado ha sido...

MARÍA.- Un momento.

LUCAS.- **(Temiendo lo peor.)** Ayyayay.

MARÍA.- Falta el caballero del Castañar. **(Sádica.)** ¿No os gustaría que una débil mujer le diera en toda la calabaza a ese renacuajo?

(Se supone que el público aplaudirá.)

MERLIN.- No, no. Un momento. Los torneos no eran así. ¡Qué barullo! Se luchaba de dos en dos, con una barrera en medio. Cada caballero elegía una dama en cuyo honor luchaba, y ella le ponía un pañuelo en la punta de su lanza.

**[Los caballeros eligen a sus damas entre el público
(MARÍA a un espectador.) indicando que debe apoyarle
gritando su nombre.]**

TODOS.- Vosotros vais a ser mis fans, y debéis gritar mi nombre para ayudarme en el torneo. Vamos a probar.

(Lo ensayan todos al mismo tiempo.)

DIRECTOR.- Muy bien. Y ahora, que luchen los caballeros. Veamos el fragor de la pelea.

(Se dividen en dos tríos y luchan. En el primer cruce miman el choque. Después descabalgan y luchan a pie. MERLÍN irá describiendo la batalla como si viera un partido de fútbol, mientras tira huesos, orejas, manos y alguna calavera. Con la máquina de humo crea mayor confusión.)

Salen al campo de gules los caballeros y empieza el torneo. Hay riesgo en lado de Arturo. Se interna Agravain y dribla a Lancelot. Agravain... Tristán... Parsifal se hace con la espada y ¡uy! envía fuera de banda. Gran confusión en mitad del campo de gules: Castañar baja y se interna, regatea a Arturo y... ¡falta! En este momento Lancelot desde el centro de línea remata y ¡gol... pe, golpe, golpe! En el minuto 2 del torneo primer tanto de Lancelot aunque no se le da por válido por fuera de juego. Protesta el francés y tarjeta amarilla.

(Realmente la sacará el DIRECTOR, enseñándosela.)

De nuevo Agravain que se retrasa pasando a Castañar, Castañar a Parsifal, otra vez Castañar y Parsifal de nuevo, que con su entidad psicológica tira una chilena, pero despeja Tristán y ¡fuera! Entrada peligrosa de Lancelot. Castañar, muy parado deja pasar la ocasión y pierde la oportunidad del gol...pe. Saque de banda. Arturo intercepta y avanza sin perder el control. Carga de Castañar que esquiva. Se acerca al lado contrario... y remate impecable de Arturo que logra con un soberbio lanzazo el segundo gol...pe del torneo. En este momento el senescal pita el final de los juegos y el público, puesto en pie ¡puesto en pie! aplaude enfervorizado gritando el nombre de sus jugadores favoritos.

(Al final acaban todos luchando en un reducido espacio sobre el que forman una montaña de cadáveres.

Finalmente, más por astucia que por habilidad, ARTURO les vence a todos y baja al patio de butacas a dar la mano a quienes le aplauden y entregarles publicidad electoral.)

LUCAS.- Gracias. Gracias. «Vota Arturo, vota futuro». Gracias, gracias.

(Se deshace la pira de cadáveres.)

DIRECTOR.- Muy bien. Ya has demostrado que eres el mejor caballero de Camelot. Ahora ya solo te falta realizar una hazaña de la cual puedas extraer tu símbolo para el escudo.

LUCAS.- ¿Una hazaña?

DIRECTOR.- Grande

LUCAS.- O sea, una aventura.

MARÍA.- Peligrosa

LUCAS.- Con alguna pelea.

MIGUELITO.- Mortal.

LUCAS.- Vale. **(Al público.)** Y así fue como mi reino obtuvo justicia y paz gracias a mis bravos caballeros. Y colorín colorado este cuento «kaput».

DIRECTOR.- ¿Pero qué dices?

LUCAS.- Que colorín colorado, «finito» y a otra cosa mariposa.

(Intenta irse.)

MONTY.- ¡Oye, que se va!

PEPO.- ¡Detenedle!

(Le hacen volver a rastras.)

MIGUELITO.- Quieto «para».

JORGE.- ¿Será cobarde?

(MARÍA lanza un grito terrible y LUCAS se detienen en seco.)

MARÍA.- ¡¡Alto ahí!!

DIRECTOR.- **(Al público.)** Perdonadle, chicos. Es que tiene un día...

MARÍA.- Desde que nació tiene «un día». Es más tonto...

LUCAS.- Retira ese insulto.

MARÍA.- Estúpido.

LUCAS.- Así me gusta.

DIRECTOR.- Ya es suficiente.

LUCAS.- ¿Pero qué es lo que he hecho mal?

TODOS.- Nada.

LUCAS.- ¿Entonces?

DIRECTOR.- Es que deberías de hacer algo.

LUCAS.- Algo ¿como qué?

DIRECTOR.- Pues, no sé, no se me ocurre.

MONTY.- En cualquier caso algo sonado.

PEPO.- Espectacular.

MIGUELITO.- Inolvidable.

MARÍA.- ¡Ya lo tengo!

(Y ante el asombro de todos, se echa al suelo gritando como si estuviera herida.)

¡Socorro! ¡Ayudadme, Rey Arturo! Me persigue...

(Y les mira para que lo adivinen. Ellos se miran entre sí confusos.)

Me persigue...

(Y gesticula intentando definir a su perseguidor.)

PEPO.- ¡Un gigante!

MARÍA.- No.

(Y continúa con sus muecas, moviendo mucho los brazos.)

MIGUELITO.- Un fan del Real Madrid.

(Todos golpean a MIGUELITO. MARÍA sigue mimando el acertijo dando saltos.)

JORGE.- Una rana, la mona Chita.

MONTY.- Un inspector de Hacienda.

PEPO.- Un tiburón.

MARÍA.- ¿Pero es que no me veis la cara?

LUCAS.- ¡Una bruja!

(Rugiendo, MARÍA se dirige a LUCAS.)

DIRECTOR.- ¡Un dragón!

(MARÍA asiente y se derrumba agotada.)

Se nos había olvidado: el dragón que mata el Rey Arturo.

LUCAS.- ¡Uy, claro! ¿Seré tonto?

TODOS.- ¡Sí!

DIRECTOR.- Debes vencer al dragón.

LUCAS.- ¿Pero me ayudaréis?

TODOS.- ¡No!

LUCAS.- ¡Mesa Redonda, a formar!

(Todos unen sus escudos.)

LUCAS.- ¿Soy el rey?

TODOS.- ¡Sí!

LUCAS.- ¿Sois mis caballeros?

TODOS.- (Cada vez más excitados.) ¡Sí! ¡Sí!

LUCAS.- ¿La unión hace la fuerza?

TODOS.- ¡Sí, sí, sí!

LUCAS.- ¡Pues juntos venceremos al dragón! ¿No es verdad?

TODOS.- ¡Sí, sí, sí, sí!

LUCAS.- Vale.

MIGUELITO.- ¡Yo le cortaré la cola!

PEPO.- ¡Me haré silbatos con sus huesos!

MARÍA.- ¡Disecaré su cabeza!

MONTY.- ¡Le rebanaré el pescuezo!

MIGUELITO.- ¡Yo le daré así y así!

MARÍA.- ¡Y yo asá y asá!

JORGE.- (Retándoles.) ¡Pues yo zasca, pum plas y ñaca!

PEPO.- Y yo...

DIRECTOR.- ¿Y de las alas quién se encarga?

LUCAS.- ¿Alas? ¿Qué alas?

DIRECTOR.- (Le da un libro.) A ver si estudiamos más.

LUCAS.- ¿Y esto qué es?

DIRECTOR.- Un libro: para que sepas lo que son los dragones.

LUCAS.- ¡Ah, claro, Y dentro hay uno.

(Todos se ríen.)

DIRECTOR.- Sí.

**(ARTURO abre el libro y de sus hojas sale una llamarada.
El sonido potenciará el efecto.)**

LUCAS.- ¡Ah!

(Lanza un grito y lo cierra.)

(A MERLÍN.) Muy gracioso.

DIRECTOR.- Lee.

LUCAS.- (Leyendo.) «Dragón, reptil fabuloso de gran tamaño, feroz y sanguinario. Algunos tienen varias cabezas con afilados cuernos y lanzan fuego por su enorme boca. Lo del fuego ya lo sabía **(Señala el libro.)** está en relieve.

DIRECTOR.- Sigue.

LUCAS.- Poseen un aliento fétido, su lengua es bífida, en vez de piel tiene escamas más duras que el acero...

(Los caballeros comienzan a temblar y sus armaduras producen un gran ruido de metal mal engrasado.)

...garras con uñas largas y afiladas como guadañas y tres filas de dientes aunque nadie ha podido verlos y sobrevivir el suficiente tiempo como para contarlos.

(Asustado, le pasa el libro a MIGUELITO.)

MIGUELITO.- Suele reconocerse la cueva de los dragones por la cantidad de huesos humanos.

**(Merlín esparce tibias, calaveras y alguna oreja.
MIGUELITO le pasa el libro a MONTY.)**

MONTY.- Pertenecientes a los ingenuos que creyeron poder vencerlos.

LUCAS.- Pero Merlín, un monstruo así es invencible.

DIRECTOR.- No exactamente: pueden vencer al dragón los que son puros de alma.

MIGUELITO.- Yo.

MARÍA.- Yo.

PEPO.- Yo.

MONTY.- Yo.

JORGE.- Yo

LUCAS.- Yo

DIRECTOR.- Los que rezan antes de iniciar la batalla.

MIGUELITO.- Vale.

MARÍA.- Vale.

PEPO.- Vale.

MONTY.- Vale.

JORGE.- Vale.

LUCAS.- Yo empiezo a rezar ahora mismo.

DIRECTOR.- Y los que no se asustan.

(Todos silban disimulando.)

LUCAS.- Pero si estamos cagaditos de miedo.

(Todos silban más fuerte y cabeceando.)

DIRECTOR.- Pues aún no os he dicho el mayor poder del dragón.

LUCAS.- ¿Además de lo que dice aquí?

DIRECTOR.- El dragón al que debéis enfrentaros tiene una mirada terrible.

LUCAS.- ¡Bah!

DIRECTOR.- Si te mira te deja petrificado.

LUCAS.- De miedo.

DIRECTOR.- No, de piedra.

LUCAS.- ¿Te conviertes en piedra si te mira?

DIRECTOR.- En granito o mármol, a elegir.

LUCAS.- Vayámonos, chicos. **(Hacen intento de marcharse.)**

DIRECTOR.- Pero hay un secreto para contrarrestar ese poder y vencer al dragón. **(Se vuelven respirando aliviados.)**

MIGUELITO.- Menos mal.

LUCAS.- ¿Y cuál es ese famoso secreto?

DIRECTOR.- Sois caballeros valientes, paladines de la aventura...

LUCAS.- ¿Y el secreto?

DIRECTOR.- Sois el ejemplo para generaciones futuras...

TODOS.- ¿Y el secreto?

DIRECTOR.- Sois el símbolo del valor, la inspiración de poetas...

TODOS.- (Amenazadores.) ¡¡¿Y el secreto?!!

DIRECTOR.- Nadie lo sabe, sino no sería un secreto.

(Todos se excusan.)

LUCAS.- ¡Uy, qué tarde que es!

MARÍA.- Yo tengo hora en el peluquero.

(Y se pone a pintarse los labios mirándose en un espejito de mano. Vestida de caballero, su acción resultará, cuando menos, sorprendente.)

MIGUELITO.- Me espera un torneo, dos duelos y cuatro rescates.

JORGE.- Yo me he dejado un grifo abierto en el castillo.

MONTY.- Yo tengo que ir al psiquiatra porque ya sabéis que tengo una entidad moral y psicológica.

PEPO.- Yo tengo paella y ya sabéis que el arroz se pasa.

(El DIRECTOR se da cuenta de que MARÍA se está maquillando.)

DIRECTOR.- ¡Pero MARÍA! ¿Qué haces?

MARÍA.- (Sin dejar de acicalarse.) Nada.

DIRECTOR.- ¿Te estás pintando?

LUCAS.- No, se está restaurando.

MARÍA.- ¡Pulga!

LUCAS.- ¡Pingo!

MARÍA.- ¡Flojo!

LUCAS.- ¡Bicho!

DIRECTOR.- ¡María!

MARÍA.- ¡Castañar!

DIRECTOR.- ¡Exactamente! ¿Y tú crees que un caballero medieval con armadura y espada, rudo y valeroso, se pintaría los labios mirándose en un espejito?

MARÍA.- Pues...

(Inesperadamente, el DIRECTOR grita.)

MARÍA.- No es para tanto.

LUCAS.- Ya le ha dado el repente. Voy a por agua.

(ARTURO hace mutis.)

DIRECTOR.- ¡Acabo de descubrir el secreto! Ya sé cómo vencer al dragón. María me ha dado la idea.

MIGUELITO.- Ya, quieres que el dragón se pinte también los labios para que se muera de asco.

DIRECTOR.- No. ¡En marcha!

TODOS.- ¿A dónde?

DIRECTOR.- A la cueva del dragón. ¿Tenéis miedo?

TODOS.- Nosotros. ¡Noooo!

**(Se oye un rugido terrible. Todos se caen cómicamente.
Entra Arturo con un dragoncillo de guante.)**

LUCAS.- ¿A que impresiona? Es un dragón portátil, para cuando vayamos de gira.

(Todos se acercan.)

DIRECTOR.- ¿Eso es un dragón?

MARÍA.- ¿Esa birria?

LUCAS.- Cuidado que se va a enfadar.

PEPO.- Pero si es una lagartijilla.

MONTY.- Un gusano.

JORGE.- Una babosilla.

MIGUELITO.- **(Haciéndole carantoñas por burla.)** Cuchi cuchi.

(Vuelve a rugir con gran estruendo. Todos se asustan de nuevo. La marioneta muerde a MIGUELITO.)

LUCAS.- Ya os lo dije: tiene megafonía incorporada.

DIRECTOR.- De acuerdo, de acuerdo, como sonido, vale, pero reconozcamos que por su aspecto no impresiona.

LUCAS.- Es que...

(Suena un rugido.)

DIRECTOR.- Sí, Lucas, ya sé que esa marioneta ruge muy fuerte, pero...

LUCAS.- No es la marioneta.

DIRECTOR.- ¿Ah, no?

LUCAS.- No.

MARÍA.- ¿Entonces quién ruge si no es esa lagartija?

LUCAS.- Era su papá.

(Otra vez se oye el rugido apoyado por un cambio de luces.)

DIRECTOR.- ¿Y es mucho más grande su papá?

LUCAS.- Algo más. Aquí tengo uno de sus dientes.

(Va a buscarlo.)

Se le cayó el otro día comiendo rocas de mármol.

(Enseña un colmillo de medio metro. Todos gritan y huyen despavoridos.)

LUCAS.- Eso dije yo la primera vez que lo vi.

DIRECTOR.- ¿Y cuándo lo viste?

LUCAS.- Hace un momento cuando me llevé a su hijo de la cueva.

DIRECTOR.- ¡Pues le habrá seguido, animal!

LUCAS.- No le insultes, es muy sensible.

DIRECTOR.- Me refería a ti. Pero en fin, aprovechemos la situación. Tú eres Arturo ¿no?

LUCAS.- Sí.

DIRECTOR.- Eres el rey ¿no?

LUCAS.- Sí.

DIRECTOR.- Tienes todas las virtudes que te han prestado tus caballeros ¿no?

LUCAS.- (Cada vez más aterrado.) Sí.

DIRECTOR.- Pues entonces lucharás y vencerás al dragón ¿no?

LUCAS.- (Llorando.) Sí.

DIRECTOR.- ¿Qué te pasa?

LUCAS.- Me he mojado la armadura.

DIRECTOR.- No tengas miedo, recuerda que he descubierto el método para vencer a esa fiera.

LUCAS.- Yo tengo otro método.

DIRECTOR.- ¿Cuál?

LUCAS.- Decir que la función se ha acabado y salir corriendo a coger el autobús que pase.

DIRECTOR.- ¿Eres Arturo, no?

LUCAS.- Sí.

DIRECTOR.- ¿Eres el rey, no?

LUCAS.- ¡Sí, sí!

DIRECTOR.- ¿Tienes todas las virtudes etc. etc., no?

LUCAS.- ¡¡Sí, sí, sí!!

DIRECTOR.- ¡Pues lucha!

LUCAS.- ¿Te llamas Merlín, no?

DIRECTOR.- Sí.

LUCAS.- ¿Y eres mi amigo, no?

DIRECTOR.- Sí, sí.

LUCAS.- ¿Y tienes poderes de mago, no?

DIRECTOR.- Sí, sí, sí.

LUCAS.- Pues haz desaparecer al dragón.

DIRECTOR.- ¡No!

LUCAS.- Bueno, vale, pues hazme desaparecer a mí.

DIRECTOR.- ¡Debes luchar, Arturo!

(Se oyen voces ampliadas con eco, como convocadas por MERLÍN.)

VOCES.- Lucha, Arturo.

Todas las esperanzas del reino están puestas en ti.

Lucha por la libertad.

Lucha por la justicia.

Lucha por el bien

¡Lucha o no acabaremos nunca esta función!

LUCAS.- Vale, vale.

(Se oye un rugido muy cercano. Los demás actores ya estarán dispuestos para la manipulación del enorme dragón.)

(A MERLÍN.) ¿Y el secreto para vencerle?

(MERLÍN se lo dice al oído. Se oyen las pisadas del dragón.)

¡Ah, es una idea buenísima! **(Envalentonado va a la parte derecha.)** ¡Sal de tu cueva, dragón infernal! ¡No te tengo miedo! Ha llegado tu hora. Prepárate a morir. ¡Ahí estás, bestia inmundada!

(Aparece por la izquierda, rugiendo estremecedoramente, un enorme dragón con alas. Puede jugar con los espectadores, amenazándoles con bajar al patio de butacas y echándoles el humo.)

DIRECTOR.- (Desde un extremo.) ¡Acaba con él, Arturo! ¡Dale fuerte!

LUCAS.- ¡Prueba el sabor de mi espada, para que ella pruebe el sabor de tu sangre!

DIRECTOR.- ¡Cuidado, es peligrosísimo cuando se acerca!

LUCAS.- ¿Y eso por qué?

DIRECTOR.- Porque si te pisa con esa enorme pata te va a hacer un juanete así de gordo.

LUCAS.- Toma y toma, pastillas de goma que no son de broma.

DIRECTOR.- Y recuerda, si le miras a los ojos, te convertirá en piedra.

LUCAS.- ¿Cómo dices?

DIRECTOR.- Que si le miras a los ojos, o sea si le miras así, te convertirá en...

**(Cesa el sonido de la batalla y Merlín queda petrificado.
Entran dos caballeros y se lo llevan como un fardo.)**

LUCAS.- ¡Vaya un consejero!

(Vuelve a sonar la batalla.)

Pero no temo tu mirada Pirófagus, porque sé el secreto para vencerte. Mírame, mírame, no le tengo miedo a tus ojos.

(Hace un gesto para que cese la música y se dirige al público.)

He aquí el secreto. En el dorso de mi escudo hay un espejo luna pulida cristañola, alias la Ratita. Cuando el Dragón lo mire se petrificará a sí mismo. ¡Ya no saben qué inventar! ¡Vamos al tajo! ¡Mírame, mírame, Pirófagus! No te tengo miedo!

(Le muestra el escudo y el dragón retrocede lanzando rugidos cada vez más débiles, quedando petrificado.)

Muerto estás y triunfado he.

(La música termina rotundamente. MERLÍN vuelve a la vida, mientras los actores que manipulaban el dragón salen también. Todos felicitan a ARTURO. MARÍA avanza muy decidida y le da un beso de cine.)

MARÍA.- Se lo ha merecido.

DIRECTOR.- No esperaba menos de ti, Arturo.

LUCAS.- Bah, una chuchería.

MIGUELITO.- Enhorabuena, colegui.

JORGE.- ¡Has estado magnífico!

PEPO.- ¡Menuda pelea!

MONTY.- Y menudo dragón.

MARÍA.- Sí, menudo dragón, pero si queréis que os diga lo que pienso, a mí, me dan pena los dragones.

.DIRECTOR.- ¿Y eso?

MARÍA.- Porque son seres calumniados, perseguidos y acosados por los hombres

LUCAS.- y por las mujeres.

MARÍA.- Vale, sí. Y se les combate solo por ser criaturas diferentes. Ya no queda casi ninguno. Y si matamos a éste acabaremos con la especie.

DIRECTOR.- Mujer, visto así.

MIGUELITO.- Tiene razón, también los leones son feroces ¿Y los vamos a matar por eso?

TODOS.- No, no, claro que no, eso no.

DIRECTOR.- (Dándole su escudo³.) Yo creo que este dragón debe convertirse en el símbolo del Rey Arturo y sus caballeros

LUCAS.- ¿Dragón? ¡Aquí no hay ningún dragón!

(MERLÍN hace un pase mágico y ARTURO enseña el escudo con un dragón pintado en él.)

Será otro escudo con el dragón pintado, pero Merlín lo enseñará sólo por la parte del espejo para que el público piense que es el de siempre.

¡El dibujo que faltaba en mi escudo! Un dragón.

(Forman la mesa.)

¡Ahora sí somos los caballeros de la Mesa Redonda!

(MERLÍN saca un gran libro y al abrirlo, surge de él una luz que los ilumina mágicamente. Música.)

DIRECTOR.- (Al público.) Y esta es la historia de Arturo, rey de Inglaterra y de sus bravos caballeros.

PEPO.- Los cuales realizaron grandes hazañas.

MONTY.- Y tuvieron muchas aventuras:

MARÍA.- la de la bruja Morgana...

MIGUELITO.- la del gigante...

LUCAS.- la del puente del diablo...

JORGE.- la del lago encantado...

MONTY.- Sin olvidar el rescate del Grial.

DIRECTOR.- Si queréis conocerlas están aquí, en los libros.

JORGE.- Leedlos,

MONTY.- leedlos,

PEPO.- leedlos...

LUCAS.- Leedlos, porque el Rey Arturo es solo una historia y en los libros encontraréis muchas más.

(La música de fondo irá subiendo al mismo tiempo que decrece la luz sobre el grupo de actores, que quedará iluminado por el resplandor que emerge del interior del libro. Cuando se hace el oscuro total, coincidiendo con el final rotundo de la música, el espectáculo acaba de empezar... si el espectador quiere.)

TELÓN